

EL USO DE LAS HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS EN LA TUTORÍA. EXPERIENCIAS UNIVERSITARIAS

TANIA TORRES VÁZQUEZ
ALMA DELIA TORQUEMADA GONZÁLEZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

TEMÁTICA GENERAL: PROCESOS DE FORMACIÓN

RESUMEN

Este trabajo plantea la utilización de Herramientas Tecnológicas en la Tutoría universitaria en el contexto del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHU) de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Actualmente, la modalidad vigente en las Instituciones de Educación Superior (IES) es la tutoría presencial, donde la interacción tutor-tutorado se lleva a cabo en una entrevista cara a cara. Si bien este modelo se ha adoptado en todo el país, hoy día la globalización y la sociedad del conocimiento hacen necesarias y viables otras herramientas para facilitar los procesos educativos.

Cabe recordar que los jóvenes universitarios forman parte de la llamada generación net y utilizan las herramientas tecnológicas (HT) de forma cotidiana, motivo por el cual resulta necesario emplear en la Tutoría herramientas tecnológicas que permitan mejorar y apoyar a más estudiantes en las diferentes problemáticas que enfrentan a partir del uso de foros, chats, páginas web.

Palabras clave: Tutoría, Herramientas Tecnológicas, Instituciones de Educación Superior.

Introducción

Este trabajo tiene como finalidad dar a conocer los resultados obtenidos de la investigación realizada sobre el uso de las HT en la tutoría, así como la finalidad de los tutores al utilizar estos medios y evidenciar si su uso es o no como una estrategia educativa. Esta organizado de la siguiente manera: la construcción del objeto de estudio, marco teórico-conceptual, la incorporación de las

herramientas tecnológicas que se utilizan desde el marco de la tutoría universitaria, la estrategia metodológica, resultados de la investigación y las conclusiones del trabajo.

La construcción del objeto de estudio

La globalización, producto del liberalismo económico, el libre mercado, la internacionalización y la Sociedad del Conocimiento han impuesto una nueva agenda para las universidades que viven hoy grandes cambios producto de las políticas educativas que las naciones implementan para crecer al ritmo que la modernidad les compromete.

Estos dos fenómenos han tenido gran impacto en las sociedades actuales y principalmente en la economía de las naciones, la cual se ha visto en la necesidad de efectuar reformas en el ámbito económico, político y principalmente el educativo, que es el que ocupa al presente estudio. A partir de un análisis profundo respecto a la situación actual del Sistema Educativo en el nivel superior en torno a las expectativas proyectadas al 2020, la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) determinó la necesidad de generar programas de atención específica. Así, surgieron 14 programas de acción para favorecer el desarrollo integral de los alumnos. Dichos programas destacan lo siguiente: Apoyar a los alumnos del Sistema de Educación Superior (SES), para elevar la proporción de estudiantes que puedan culminar sus estudios en el plazo previsto, logrando los objetivos de formación establecidos en los planes y programas de estudio (ANUIES, 2002).

En este contexto, los Programas Institucionales de Tutorías (PIT) de las IES, asumieron el reto de contribuir con el logro de estas expectativas, sin embargo, no ha sido una tarea fácil, puesto que los académicos han asumido la doble tarea de formar en una disciplina y a la vez deben cumplir sus programas de asignatura. De acuerdo con la United Nations Educational Scientific and Cultural Organization (UNESCO) la labor de Tutoría es parte de la función docente y por tanto, el profesor debe brindar apoyo y consejo a los estudiantes para mejorar su rendimiento académico.

Por otra parte, a través de la Tutoría grupal, se busca favorecer la integración social del grupo y el desarrollo personal de cada alumno, fortalecer la comunicación, el aprendizaje cooperativo, el trabajo en equipo y la convivencia, lo que facilita al grupo interactuar con respeto, armonía y tolerancia. Ambas pueden llevarse a cabo de manera presencial o con el apoyo de herramientas tecnológicas.

El objetivo general fue analizar las experiencias de Tutoría con el uso de HT y su uso como estrategia educativa en la formación de estudiantes de licenciatura en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHU). El supuesto de investigación fue que existen experiencias de Tutoría que

utilizan herramientas tecnológicas complementarias en el nivel licenciatura que no son utilizadas formalmente como estrategias educativas en la formación de estudiantes del ICSHU.

La pregunta guía de esta investigación fue ¿Qué experiencias de Tutoría con el uso de HT están presentes en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades y de qué forma son utilizadas en la formación de estudiantes del ICSHU?

La Tutoría es relevante debido al aumento en la matrícula de estudiantes de nivel superior, pues tan sólo durante el periodo del 2011 al 2012 el número de alumnos se situó en cerca de 3 millones 274 mil (Tuirán, 2012), lo que moviliza a un sin número de agentes involucrados en la atención estudiantil.

Esta investigación es interesante porque explora una forma diferente de trabajar la tutoría, que es a través del uso de la tecnología. Ya que mediante el uso de HT, tutores y estudiantes puede acceder a la tutoría a cualquier hora, ya sea con el celular, lap, tablet o una computadora de escritorio. Estas herramientas favorecen el acompañamiento permanente, puntual y oportuno a lo largo del proceso formativo del estudiante dentro de la universidad, desde su ingreso hasta concluir satisfactoriamente su licenciatura.

Marco teórico-conceptual

Para entender la tutoría como acción académica es importante remitirse al campo de la orientación educativa, pues a partir de sus planteamientos es posible reconocer los objetivos y alcances de la acción tutorial en la formación estudiantil.

La palabra “ayuda” siempre se ha considerado como sinónimo de orientación. Orientar es ayudar a alguien en su desarrollo personal. Esta ayuda abarca todas las esferas de la vida de una persona. Muchos autores están de acuerdo en considerar la orientación como un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de la vida. De acuerdo con Bisquerra (1998) la orientación es:

Un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida. Esta ayuda se realiza mediante programas de intervención psicopedagógica, basados en principios científicos y filosóficos. (p.152)

En este sentido, la orientación es una función que desempeña un experto en un área formativa, la cual puede ser ejercida propiamente por un orientador, o bien, por otros agentes inherentes al contexto educativo tales como los profesores o algún miembro de la familia. Vale la pena

especificar la relación entre orientación y tutoría. Se puede entender la acción tutorial como la acción orientadora llevada a cabo por el tutor y por el resto de los profesores (Bisquerra, 2002). La acción tutorial es una pieza clave para aglutinar lo instructivo y lo educativo, con el objeto de potenciar la formación integral del individuo.

Al respecto Álvarez (2003), considera que la tutoría en el escenario de la educación superior es un proceso cooperativo de acciones formativas y secuenciadas, vinculadas con la práctica educativa y con una clara proyección destinada a generar una madurez global del estudiante, capaz de aprender, comprender, reflexionar y decidir de manera comprometida, responsable y autónoma.

La incorporación de las HT que se utilizan desde el marco de la tutoría universitaria

Se puede apreciar, que los sistemas educativos y la tecnología vinculada a la educación han cambiado de acuerdo a las nuevas necesidades y perspectivas que se han venido tomando, dando paso a una enseñanza más abierta, flexible, comprensiva y adecuada a los nuevos tiempos; en otras palabras, la enseñanza se visualiza hoy como un proceso que puede darse más allá de un aula, donde no es necesaria la comunicación directa con el estudiante, sino que puede ampliarse esa posibilidad de interacción maestro-alumno haciendo uso precisamente de las tecnologías en la educación.

Así en la llamada “era digital” la enseñanza ha estado matizada por el uso de los medios técnicos auxiliares, de los cuales la computadora ha desempeñado una función sobresaliente por las ventajas que incorporó a la educación, tanto para la explicación de los conceptos como para su apropiación y ha sido ésta la catapulta de las TIC. En la medida que ha ido avanzando la tecnología se han buscado métodos que resulten efectivos para el proceso enseñanza-aprendizaje.

En cuanto a las TIC, existe una diversidad de concepciones, sin embargo, la conceptualización de Cabrero (1998) concuerda con los fines de la presente investigación por lo que se cita a continuación.

En líneas generales podríamos decir que las nuevas tecnologías de la información y comunicación son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; pero giran, no sólo de forma aislada, sino lo que es más significativo de manera interactiva e interconexiónadas, lo que permite conseguir nuevas realidades comunicativas (p.1).

Se sabe que existen diferentes formas de clasificar a las TIC y que cada una toma como referencia determinados criterios, sin embargo, Laurillard en 1993 organizó las herramientas

tecnológicas utilizadas para el aprendizaje en cuatro áreas, las cuales se ilustran a continuación (como se cita en Reyes, 2012):



Figura 1. Clasificación de la Tecnología Educativa, según Laurillard (como se cita en Reyes, 2012).

Al incorporar la tecnología al contexto educativo se esperan acciones concretas y simultáneas entre profesores y estudiantes, es decir, los estudiantes deben participar de manera activa en la solución de problemas que les afecten directa o indirectamente en su desempeño académico, para ello pueden utilizar los medios que les brinden mayor seguridad, resultados o simplemente por lo que tengan más apego o conocimiento, al tiempo que los tutores pueden diversificar su práctica y hacerse omnipresentes en diferentes espacios y momentos en la vida del estudiante, cuando éste lo requiera.

Cabe destacar que en el contexto educativo de nivel superior, los medios interactivos y reflexivos son los que más se promueven entre profesores y estudiantes. En el caso de los medios interactivos se encuentran el uso de hipertextos, multimedia, internet o red mundial, correo electrónico y medios para presentaciones electrónicas.

Por su parte, los medios reflexivos hacen referencia al uso de programas tutoriales, simulaciones tutoriales o programas para el manejo de cursos, por ejemplo las plataformas. Por lo tanto la tutoría en el marco de las TIC se entiende como aquel proceso de acompañamiento integral que brindan las IES a sus alumnos durante su trayectoria escolar, a través de los diferentes medios (informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones) con la finalidad de promover la reflexión y la adquisición de conocimientos, no circunscritos al espacio escolar.

La estrategia metodológica

Se realizó un estudio de corte cuali-cuantitativo, dentro de los estudios no experimentales, se utilizó el transeccional de tipo exploratorio y descriptivo, que como lo refieren (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2003) los estudios exploratorios se efectúan normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes, y si bien es cierto que en los últimos años se ha incrementado la investigación que relaciona la tutoría con las herramientas tecnológicas, también es cierto que se ha detectado la falta de claridad en el uso de conceptos como e-tutoría, tutoría virtual, tutoría con TIC o tutoría con HT, debido a esto es que se buscó conocer las experiencias de tutoría con herramientas tecnológicas, es decir, la manera en que se lleva a cabo la tutoría con el uso de estas en el nivel licenciatura en el ICSHU y poder tener tanto material empírico como teórico para explicar este hecho, de ahí que también el estudio sea de carácter descriptivo, pues según Danhke, (1989) el propósito de estos estudios es especificar las propiedades, características y perfiles importantes de personas, grupos, comunidades y fenómenos que se sometan a un análisis (como se cita en Hernández et al, 2003).

Esta investigación asumió un estudio de caso donde “el caso es algo específico, complejo, en funcionamiento” (Stake, 1999:16). El estudio de caso es el estudio de la particularidad y la complejidad en un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes, en este tenor la investigación tuvo como propósito explorar algunas experiencias de tutoría universitaria donde los tutores utilizarán las HT, no todos los tutores las utilizan, de 152 tutores sólo se detectaron cuatro casos de tutores del ICSHU, de ahí que este estudio sea de carácter instrumental, ya que como lo menciona Stake (1999) cuando nos encontramos con:

Una cuestión que se debe investigar, una situación paradójica, una necesidad de comprensión general, y consideramos que podemos entender la cuestión mediante el estudio de un caso particular, el estudio de caso es un instrumento para conseguir algo diferente a la comprensión (p: 16).

Con respecto a la selección de los sujetos, se identificaron a aquellos docentes que se desempeñan como tutores en las diversas licenciaturas y que utilizan medios digitales o virtuales para el desarrollo de la acción tutorial. El objetivo principal fue la riqueza, profundidad y calidad de la información y no la cantidad ni la estandarización, lo cual es congruente con el estudio exploratorio-descriptivo (como se cita en García 2009).

En cuanto a las técnicas utilizadas fueron la entrevista semiestructurada y la encuesta simple. La entrevista semiestructurada estuvo dirigida a los docentes tutores con la intención de identificar la utilización de herramientas tecnológicas en sus actividades de tutoría y el objetivo de las mismas. A

partir de la revisión de la literatura y del análisis de contenido del Plan de Acción Tutorial (PAT) planteado para el desarrollo de la tutoría en licenciatura se definieron 3 categorías generales. En la primera se indagó información general sobre su apreciación sobre la dinámica que sigue la tutoría en el contexto universitario actual. En la segunda categoría se exploró su conocimiento y experiencia con el uso de herramientas tecnológicas como estrategia educativa en la acción tutorial. En la tercera categoría se buscó conocer la participación de los agentes de la tutoría con el uso de herramientas tecnológicas, es decir, la participación de los estudiantes y de los tutores en torno al uso de las TIC.

Resultados de la investigación

En este caso se hará énfasis en los resultados de la segunda categoría, que estuvo integrada por siete dimensiones, para la dimensión uno, necesidad del uso de las TIC en la tutoría la pregunta iba orientada a saber por qué los tutores utilizan las herramientas tecnológicas en la tutoría, es decir, que las motivó a hacerlo, las respuestas fueron muy variadas y tres tutoras de las cuatro entrevistadas dieron más de una razón: Evaluación docente (retroalimentación a las deficiencias en el desempeño docente), formación docente (DISA: demostrar el uso de medios electrónicos y/o digitales), cambio de tipo de tutoría, gestión administrativa, funcionamiento del SIT, Para ahorrar tiempo, facilidad para comunicarse y hacer tareas y finalmente por decisión personal.

Lo anterior nos lleva a pensar en el concepto de necesidad “algo que se percibe como necesario y que hace falta” y que es fundamental para el cambio, es decir, una acción educativa que las tutoras deben implementar a través de herramientas tecnológicas en su práctica tutorial, en este sentido Fullan (1991) expresa que se debe hacer un examen cuidadoso, con atención y cuidado. Se observa que las necesidades detectadas por las tutoras son sustanciales, ya que al momento de cambiar la tutoría individual, donde era menor el número de alumnos atendidos, ahora con el cambio a tutoría grupal, ellas deben buscar formas de optimizar el poco tiempo que tienen entre sus múltiples actividades para brindar una atención de calidad a los alumnos.

La dimensión dos concepto de herramientas tecnológicas, consistió en indagar sobre la noción de las HT para los tutores, al respecto tres tutoras los considera medios de comunicación digitales que utilizan el internet y una los considera aparatos electrónicos que tienen como intermediario el internet.

Esto es congruente con Cabrero (1998) quien afirma que las herramientas tecnológicas son aquellas que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones. También coincide con la cuestión de la claridad y en este sentido Sheingold (1991) advierte, que ello puede hacer que los profesores se esfuercen en el componente técnico de la tecnología en lugar de en las pedagógicas necesarias para un uso informado (como se cita en Reyes, 2012). Al tiempo que esta parte corresponde a la claridad también se refiere a la complejidad, otro de

los elementos mencionados por Fullan (1991) para el cambio, pues habla de la magnitud de las creencias. Por lo tanto es necesario tanto un saber técnico como una conciencia pedagógica para el mejor uso de las tecnologías.

La dimensión tres tipos de herramientas tecnológicas, se planteó con la finalidad de saber que cuáles son las herramientas tecnológicas que el tutor utiliza en la tutoría, a lo cual las cuatro tutoras utilizan correo electrónico y WhatsApp, tres utilizan Facebook, una utiliza además el Twitter y otra el Skype y el Drive de Google. Se observa que las herramientas tecnológicas más utilizadas son los medios interactivos y reflexivos (de acuerdo a la clasificación de Laurillard), pues utilizan internet (para las redes sociales, como Facebook y WhatsApp), correo electrónico y las plataformas principalmente. Lo cual es congruente con lo que reportan los estudiantes, pues el 100% dijo utilizar el correo electrónico y el 95.6% el WhatsApp.

La dimensión cuatro frecuencia del uso, exploró precisamente cada cuanto tiempo los docentes utilizan las herramientas tecnológicas, en la que todas la tutoras declararon que el uso era "Muy frecuente", es decir todos los días. Lo anterior se corroboró con los resultados del cuestionario a los alumnos, en el cual el 72.26% de los alumnos afirma que utilizan diario el WhatsApp, mientras que el 52.17% utiliza el Facebook, lo que muestra claramente que lo señalado respecto a las habilidades tecnológicas de los alumnos (generación net), es un hecho.

Respecto a la dimensión cinco finalidad del uso de las herramientas tecnológicas, se preguntó por la intencionalidad de cada uno de los medios interactivos que los docentes utilizan y se encontró lo siguiente: una tutora utiliza la plataforma para diseño de materiales didácticos; tres emplean el Facebook, para proporcionar información sobre los seminarios que imparte y para cuestiones administrativas (titulación, EGEL, información sobre su egreso), entrega de calificación y aclaraciones o dudas sobre evaluación de los aprendizajes, asesoría para exámenes; todas aprovechan el correo electrónico, para recepción de trabajos (ensayos, proyectos, etc.), proporcionar material bibliográfico o información y como medio de comunicación; el WhatsApp, para situaciones personales urgentes; y sólo una usa el Google de Drive, para asesorar, compartir documentos, revisión y correcciones de planeaciones didácticas.

Esta dimensión es la más ligada a la complejidad, pues además de las creencias, habla de las estrategias de enseñanza y uso de los materiales; cada tutora expresó su forma de utilizar los medios disponibles y sobre todo, cuál era la intención, que como ya se dijo, subyace a sus concepciones, tanto de tutoría como del conocimiento y dominio de herramientas tecnológicas.

La dimensión seis Plan de Acción Tutorial (PAT), tuvo dos preguntas, una dirigida a los elementos que componen el PAT y otra para indagar de qué manera se incorporan las herramientas

tecnológicas en ese plan. En este sentido todas las tutoras respondieron que incluyen dos elementos esenciales: asunto de la tutoría (fecha, si se realizó o no, duración, horario, lugar, asuntos tratados, tareas) y los del formato electrónico (que en realidad es donde materializan su plan y es el que les da la pauta para hacerlo), sólo una de las tutoras afirmó que además de lo mencionado, realiza un informe pormenorizado de las actividades que realiza durante el semestre y es donde asienta el uso de las herramientas tecnológicas, las tres restantes no reportan el uso de esas tecnologías, aunque como se ha podido observar en las respuestas de preguntas anteriores, sí las utilizan y los alumnos lo corroboran en las respuestas del cuestionario.

La última dimensión de esta categoría es la número siete estrategia educativa, en la cual se busca esclarecer el uso de las herramientas tecnológicas como una estrategia educativa, para ello se utilizó la pregunta ¿Cómo concibe la Tutoría con el uso de herramientas tecnológicas? lo que en términos de esta investigación se puede definir como el conjunto de actividades, técnicas y medios que se planifican de acuerdo con las necesidades de los estudiantes, los objetivos que se buscan y la naturaleza de los conocimientos, con la finalidad de hacer efectivo el proceso de aprendizaje, lo que dista de la concepción de las tutoras, cuya noción es: que la tutoría con el uso de herramientas tecnológicas es el uso de recursos o medios para agilizar los procesos de acompañamiento tutorial.

El motivo por el que no coinciden, es debido a que las estrategias no se reducen al uso de las herramientas o medios, sino que son actividades planeadas con un objetivo y como se observó en la dimensión PAT, las tutoras no registran la actividad, aunque la llevan a cabo, y esa parte es fundamental para que pueda ser considerada como estrategia educativa per se, pues de acuerdo con Parra, (2003), las estrategias constituyen actividades conscientes e intencionales que guían las acciones a seguir para alcanzar determinadas metas de aprendizaje por parte del estudiante. Son procedimientos que se aplican de modo intencional y deliberado a una tarea y que no pueden reducirse a rutinas automatizadas, es decir, son más que simples secuencias o aglomeraciones de habilidades.

En esta categoría se encontró que la necesidad más sentida de las tutoras para implementar las herramientas tecnológicas fue el tiempo y el número de alumnos, esto debido a que en este momento en el ICSHU se está privilegiando la tutoría grupal, también se verificó que la frecuencia del uso de estas herramientas es cotidiana, es decir, diariamente. Las herramientas más utilizadas son el Correo electrónico, el Facebook, el WhatsApp y el Drive de Google, tutoras y alumnos respaldaron esta información, la finalidad asignada es la comunicación de manera más eficiente y el poder proporcionar información de uno a más de forma síncrona y asíncrona. Respecto a la concepción de las herramientas tecnológicas, las tutoras tienen claridad sobre ellas y cuáles son algunas de sus características, aunque reconocen que no han explotado todas sus bondades.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación ponen de manifiesto que se empiezan a presentar experiencias informales de la tutoría apoyada de recursos tecnológicos para agilizar los procesos de atención estudiantil, como una iniciativa docente que intenta responder a la demanda institucional de brindar tutoría a grupos numerosos de estudiantes.

Las experiencias encontradas en el contexto del ICSHu son las primeras aproximaciones a este campo, pues se debe reconocer que los tutores carecen de una formación técnica en el uso de recursos tecnológicos orientados a conocer los posibles usos de la tecnología en su práctica tutorial. Por lo tanto, las experiencias de las tutoras aquí reportadas no utilizan las TIC como una estrategia educativa. No obstante, el conocimiento de algunos recursos digitales que utilizan dentro de sus actividades docentes en forma cotidiana sí son utilizados con frecuencia en su acción tutorial. Los medios interactivos más utilizados son las redes sociales (Facebook y WhatsApp) y el correo electrónico.

La literatura existente hasta el momento no relaciona de manera directa a la tutoría con las herramientas tecnológicas, por lo que las teorías utilizadas son una alternativa para explicar los hallazgos. En este sentido se observa que gran parte de la producción en investigación sobre tutoría y herramientas tecnológicas, nos remite a manuales de procedimientos o implementación, sin una postura teórica clara, por lo que esta investigación abre el camino para trabajar en este campo.

Referencias

- Álvarez, P., & Jiménez, H. (2003). Tutoría Universitaria. Tenerife: Servicio de publicaciones de la ULL.
- ANUIES. (2002). Programa Institucional de tutoría. México: ANUIES.
- Bisquerra Alzina, R. (2002). La práctica de la Orientación y la Tutoría. Madrid: Praxis.
- Bisquerra Alzina, R. M. (1998). Orígenes y desarrollo de la orientación. En R. (. Bisquerra Alzina, Modelos de orientación e intervención psicopedagógica (págs. 23-40). Barcelona: Praxis.
- Cabrero Almenara, J. (1998). Las aportaciones de las nuevas tecnologías a las instituciones de formación continua: Reflexiones para comenzar el debate. Recuperado el 15 de noviembre de 2015, de Departamento de didáctica y organización escolar universidad Complutense-UNED: <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/85.pdf>
- Fullan, M. (2002). El significado del cambio educativo: un cuarto de siglo de aprendizaje. Curriculum y formación del profesorado 6 (1-2), 1-14.
- Fullan, M. (2002). Los nuevos significado del cambio en la educación. Madrid: Octaedro.
- García Cabrero, B. (2009). Manual de métodos de investigación para las ciencias sociales. Un enfoque de enseñanza basado en proyectos. México: El Manual Moderno.



- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2003). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Reyes Cruz, M. (2012). Creencias pedagógicas y tecnología educativa. México: Bonilla Artigas.
- Rodríguez Espinar, S. (2004). Manual de Tutoría Universitaria. Madrid: Octaedro.
- Stake, R. E. (1999). Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.
- Tuirán, R., & Muñoz, C. (2010). La política de la educación superior: Trayectorias recientes y escenarios futuros. En A. Arnaut, & S. Giorguli, Los Grandes Problemas de México (págs. 359-375). México: Colegio de México.